

CAPITULO 3

**HISTÓRICO Y EVOLUCIÓN DE  
LA INVERSIÓN SOCIALMENTE  
RESPONSABLE**

## Capítulo 3: Histórico y evolución de la inversión socialmente responsable

### 3.1 Los orígenes, y la primera generación de fondos éticos o "responsables"

Al tiempo bíblico, las leyes judías tenían, ya, numerosas directivas sobre la manera de invertir según la ética. Al medio del siglo XVII, el fundador del movimiento metodista, John Wesley, ponía hincapié en el hecho de que el empleo del dinero era el segundo tema más importante de las enseñanzas del Nuevo Testamento. Instalados en América del Norte, los quakers se negaban a invertir en los sectores del armamento y de la esclavitud. Durante cientos de años, inversionistas religiosos, cuyas tradiciones se basaban en la práctica de la paz y de la no-violencia, se prohibían activamente invertir en empresas cuyos beneficios provenían de productos destinados a matar seres humanos.

Las congregaciones religiosas fueron las primeras en preocuparse de hacer coherente sus principios con sus comportamientos financieros. A principios del siglo, los anabaptistas y los quakers se aseguraban no invertir en el alcohol y el tabaco. En efecto, sacar beneficios de pecados enunciados en la Biblia representaba para ellos un pecado aun mas grave. En 1928, el *Pioneer Fund* de Boston propuso a los particulares y a las Iglesias, inversiones financieras que excluían implícitamente a todo lo que se refería al alcohol, al tabaco, a los casinos, a juegos de dinero y a la pornografía. Los inversionistas religiosos se desviaron explícitamente de las "acciones del pecado". Fueron los primeros filtros negativos o excluyentes creados.

### **3.2 Creación de los primeros fondos de inversión socialmente responsable, periodo de los sesentas.**

Es necesario esperar el final de los años 60 para que la "inversión ética" se desarrolle plenamente, más allá del estricto puritanismo. La guerra de Vietnam se esta concluyendo, las industrias del armamento prosperan. Los movimientos anti-guerra en las universidades estadounidenses hacen campañas para que las universidades se deshagan de las acciones que tienen en las empresas que producen el napalm, las armas o la electrónica militar. El planteamiento es en primer lugar moral: no volverse cómplice, mantenerse a distancia de realidades que desaprobamos. Por iniciativa de los metodistas, se crea un fondo de inversión, el Pax World Fund<sup>(1)</sup>, que excluye de su cartera a las empresas asociadas y beneficiarias del esfuerzo de guerra. En el mismo momento, the Council on Economic Priorities (CEP)<sup>(2)</sup> decide a hacer el censo de las empresas implicadas en la guerra de Vietnam. Pero la tarea no fue simple, porque primero significa delimitar el universo de las empresas que trabajan para la Defensa. Hay, por supuesto, los fabricantes de armas, pero que también plantea el problema para los otros proveedores del Pentágono como los fabricantes de ordenadores, los fabricantes de zapatos, empresas de restauración. Y también hace surgir otro problema: A partir de qué límite máximo se convierte en "proveedor del Pentágono": ¿5%, 15%, un 50% del volumen de negocios?

---

<sup>(1)</sup> <http://www.paxfund.com>

<sup>(2)</sup> <http://www.cepnyc.org>

Este trabajo metódico de censo y evaluación de las actividades reales de las empresas constituye un rasgo característico de la inversión socialmente responsable. Es sobre la base de estas listas que las Iglesias o inversionistas individuales pudieron pedir a sus consejeros financieros o a sus banqueros descartar tal o tal compañía de su cartera de acciones y obligaciones. En 1972, el Corporate Information Center (CIC), centro de información sobre las empresas, creado por iniciativa de congregaciones religiosas, estableció que diez Iglesias protestantes y el Consejo nacional de las Iglesias tenían participaciones significativas en el capital de fabricantes de armas.

Durante la década de los sesentas, una serie de movimientos sociales, medioambientales, de derechos cívicos, de derechos de las mujeres, de movimientos pacifistas permitieron aumentar la toma de conciencia sobre la cuestión de la responsabilidad social. Estas preocupaciones se ampliaron para incluir cuestiones de política de la dirección, relaciones laborales y el sentimiento antinuclear. Al final de setentas, el concepto de inversión social comenzó a atraer a un grupo más extenso de inversionistas americanos, en gran parte a causa de las preocupaciones sobre el sistema racista de Apartheid en Sudáfrica <sup>(1)</sup>

---

<sup>(1)</sup> Bédar, S., Ronai, M., (1999), *Défis asymétriques et projection de puissance*, Cahiers D'Etudes Stratégiques

### **3.3 La movilización de los inversionistas contra el Apartheid en Sudáfrica**

En 1968, una petición de 1.200 estudiantes de la universidad Cornell pide al consejo de administración deshacerse de las acciones de empresas americanas cómplices del Apartheid: *“La universidad no puede sacar provecho de la degradación humana y la miseria inherentes a este sistema criminal.”*

En 1971, la Iglesia presentó a la asamblea general de General Motors una resolución que propuso el cese de toda actividad del fabricante en Sudáfrica. Las Iglesias, las universidades, las fundaciones, los fondos de jubilación eran todos accionistas de General Motors y deben determinarse. La cuestión sobrepuso a General Motors. Un centenar de las más grandes empresas americanas eran presentes en el país, consolidando, en distintos grados, el régimen de Pretoria. El debate hizo surgir varios problemas como si era necesario retirarse del capital de todas las empresas presentes en Sudáfrica o de algunas de entre ellas solamente, si era necesario distinguir, entre las empresas americanas, las que equipaban el aparato de represión y contribuían directamente al mantenimiento del Apartheid (proveedores de armas ligeras y ordenadores a la policía) de las que hacían funcionar la

economía (energía, alimentación y transporte) , si la retirada tenía que ser pura y simple, o nada mas una simple suspensión de la inversión nuevos, o mas bien pedir a las empresas respetar un código de buena conducta.

En 1977, un sacerdote, Leon Sullivan, designado administrador de General Motors, ha elaborado seis principios, con la ayuda de presidentes de doce multinacionales: no segregación de las razas en los edificios, tratamiento no discriminatorio, salario igual, programas de formación para los negros, acceso a los negros a los puestos de ejecutivos, mejorar las condiciones de vida de los empleados. Un gran número de empresas se comprometieron a aplicar los "Principios Sullivan". Mientras tanto, las Iglesias sudafricanas decían que las empresas americanas, aunque aplicaban los Principios Sullivan, todavía reforzaban el régimen sudafricano por su sola presencia y por los impuestos que pagaban, que su actividad reducía el efecto de las sanciones comerciales. Ellas aconsejaban el retiro puro y simple de las inversiones en las empresas estadounidenses de Sudáfrica.

En 1980, un banco de Boston dio el ultimo toque a un índice de las empresas no involucradas en el comercio con Sudáfrica, el South Africa Safe Equity (Safe): este índice se basa en Standard & Poors 500 (el índice de las 500 empresas más representativas de Wall Street, referencia para todos los inversionistas), en vista de aclarar éstos sobre las consecuencias financieras sobre sus portafolios de la exclusión de las empresas presentes en Sudáfrica. En 1980, después de la resolución de la Asamblea General de la ONU que pidió

a los Gobiernos suspender créditos e inversiones en Sudáfrica, un gran número de estados, regiones y municipios se agruparon al movimiento, ordenando a los fondos de jubilación de ceder los títulos de empresas que no se ajustaban a los principios Sullivan. El fondo de jubilación del Estado de California apoyo las resoluciones, exigente de Xerox que ceso sus ventas a la policía sudafricana. El resultado obtenido fue el retiro completo de Xerox del país. A partir de 1985, el más importante fondo de jubilación, el de los profesores, se lanzaba en la batalla. En 1987, el fondo de jubilación de California desinvierto 90 mil millones de dólares. La lista de las empresas excluidas del Safe ha caído regularmente, pasando de 125 a 50 en 1990. Sucesivamente, General Electric, Coca-Cola, General Motors, Exxon en 1986, IBM y Kodak en 1987, Merck, Ford et Dow Chemical en 1988, Boeing, Hewlett Packard, Mobil y American Home Products en 1989 se retiraron de Sudáfrica y integraron otra vez el Safe y, al mismo tiempo, las carteras de un gran número de inversionistas.

El 24 de septiembre de 1993, Nelson Mandela hizo una comunicación en la Comisión especial de las Naciones Unidas sobre el Apartheid e hizo la declaración siguiente: "*La comunidad internacional debería ahora poner fin a todas las sanciones económicas contra Sudáfrica.*" En esta época, con la programación de elecciones libres y equitativas en Sudáfrica, los analistas predecían que la inversión social se borraría progresivamente del paisaje americano de la inversión. Pero, no fue así porque un otro factor, escondido por la intensidad de la campaña antiapartheid, ya estaba a la obra en profundidad.

### **3.4 La subida del medio ambiente como puesta económica y social mayor**

Una investigación realizada en 1995 por el Social Investment Forum <sup>(1)</sup> - que agrupa la mayoría de los protagonistas de la inversión responsable en los Estados Unidos -mostró que no solamente la inversión social era completamente activa, pero que había registrado un crecimiento espectacular durante la última década. El estudio puso de relieve que un 78% de todos los gestores de fondos en los Estados Unidos que administraban carteras de inversión socialmente responsable por cuenta de sus clientes, seguían haciéndolo después del final del movimiento de la retirada de Sudáfrica. Además, el estudio demostró que numerosas instituciones que habían apoyado las resoluciones de accionistas sobre Sudáfrica, hicieron juntas para hacer políticas que les permitían pronunciarse sobre otros temas de preocupación. Por consecuencia, antes del desarrollo de las elecciones libres en Sudáfrica, los inversionistas sociales habían establecido estrategias de selección de múltiples criterios y de votos por procuración sobre un amplio abanico de temas. Tras Sudáfrica, la inversión social se desarrolló vigorosamente.

Muy claramente, durante estos quince últimos años, las catástrofes ecológicas de Bhopal, Tchernobil y del Exxon Valdez, así como el acceso a cantidades de nueva información referente al recalentamiento de la Tierra, la disminución de la capa de ozono y los riesgos incurridos por toda forma de vida sobre el planeta, colocaron en primer lugar las preocupaciones de los inversionistas sociales en el tema del medio ambiente.

Después de la protesta contra la discriminación en Sudáfrica, los inversionistas comenzaron también a examinar las prácticas del empleo de las empresas americanas. Más

---

<sup>(1)</sup> <http://www.socialinvest.org>



recientemente, la cuestión de los derechos humanos y de las condiciones de trabajo, higiene y seguridad en las fábricas que fabricaban productos destinados al consumo en los Estados Unidos se convirtió en un punto de adhesión de los inversionistas éticos. Así, esperan invertir en empresas que tienen a la vez buenos resultados financieros y buenos resultados sociales y medioambientales.

### **3.5 La irrupción de la democracia en las asambleas general de accionistas**

La gran empresa es una invención americana. El papel de la empresa en la sociedad está, desde un siglo, al corazón del debate público americano. En 1910, ante el creciente poder de las grandes corporaciones (el capital de United States Steel cruza en 1901 el umbral de mil millones de dólares), la ola progresista, rompiendo con el dogma de la libre empresa, obliga el poder político a regular las grandes corporaciones. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, el debate se desplaza de las relaciones entre Gobierno y grandes multinacionales hacia la cuestión del poder en la empresa (¿Quién dirige, quien debe dirigir la empresa? ¿Los accionistas o los jefes?). A partir de 1932, A. Berle y G. Means<sup>(1)</sup> anunciaban que los accionistas habían perdido el control de las grandes empresas en favor de la mesa directiva. Formalmente, los accionistas designan al consejo de administración, pero los ejecutivos desviaron este mecanismo de elección. Las asambleas generales se vuelven escenificación donde los administradores ratifican las decisiones del presidente. Esta evolución arruina las bases mismas de la empresa: los accionistas, reducidos a un papel pasivo, solo pueden manifestar su desacuerdo en materia de estrategia o su inquietud frente a los resultados. Los accionistas no son ya propietarios

---

<sup>(1)</sup> Berle, A., Means, G., (1932), *The Modern Corporation and Property*, Ed. Mc. Millan

de la empresa: tienen paquetes de acciones que adquieren y de los que se quitan siguiendo los resultados.

### **3.6 El primer intento de restaurar un derecho de supervisión de los accionistas sobre la orientación de las empresas.**

Paradójicamente, la primera tentativa de restaurar un derecho de supervisión de los accionistas sobre la orientación de las empresas no vino de las grandes fortunas privadas o de los inversionistas institucionales, sino de los medios los más radicales. En 1967, una pequeña organización comunitaria, Fight, adquirió acciones de Kodak para acceder a la asamblea general. El objetivo de su *leader*, Saul Alinski, consistía en llamar la atención sobre las prácticas salariales y discriminatorias de Kodak en su fábrica de Rochester. Esta iniciativa recibió un amplio eco. Es la primera vez que ciudadanos organizados, utilizando la asamblea general como tribuna, pedían a una empresa solucionar un problema social. Tradicionalmente, los movimientos radicales y cívicos se dirigían hacia el Estado: enfrentado a las solicitudes contradictorias de distintos grupos de presión, le correspondía arbitrar entre los intereses, todos juzgados legítimos. Para Alinski, tomando en cuenta el lugar central que ocupaba la empresa en la sociedad, los grupos de presión debían organizarse para hacerse oír.

En 1970, el abogado Rafael Nader crea el Project for Corporate Responsibility (PCR). Elige simbólicamente a General Motors, primera sociedad industrial, y le propone nueve proyectos de resoluciones relativas a las minorías, a los obreros y a los derechos de los consumidores. Tras un áspero debate, el Securities Exchange Commission (SEC) decide que dos de entre ellas pueden someterse a votación. Las Resoluciones no recogen el 3% requerida para ser presentadas el año siguiente<sup>(1)</sup>.

### **3.7 El activismo ético de las congregaciones religiosas**

Para Saul Alinski y Rafael Nader, el activismo accionarial no era más que un medio de llamar la atención de los medios de comunicación y de la opinión. En la campaña contra el Apartheid, las Iglesias movilizaron su poder de accionistas y sobre todo la influencia que podían ejercer sobre otros accionistas para encorvar el comportamiento de las empresas. No se trataba de alcanzar un 3% de los votos en torno a resoluciones radicales, sino de hacer oscilar el 20 o un 30% de los votos tenidos por las fundaciones, las universidades y los fondos de jubilación. Tales votos podían obtenerse solamente con operaciones moderadas, como la solicitud de un informe detallado sobre las operaciones de la empresa General Motor en Sudáfrica.

A lo largo de los años, las resoluciones se hicieron más incisivas, preconizando el respeto de los principios Sullivan, la suspensión de las nuevas inversiones, o incluso la retirada pura y simple. Las empresas se enfrentaban a un nuevo tipo de interlocutores -religiosos- portadores de valores extranjeros al mundo de la empresa, tranquilos en sus convicciones

---

<sup>(1)</sup> The Social Investment Forum, *Reporte 1999 sobre las tendencias del SRI en Estados Unidos*, 2000

pero determinados en su acción. Estos religiosos aprendieron rápidamente a proporcionar presión y compromiso. En numerosos casos, los dirigentes de las empresas prefieren, por otra parte, negociar con los activistas religiosos antes de que se someta la resolución a votación.

Para coordinar sus iniciativas, doscientas Iglesias (congregaciones católicas, metodistas) han creado el Interfaith Center of Corporate Responsibility (ICCR)<sup>(1)</sup>, centro interconfesional sobre la responsabilidad de las empresas. Según su director, Timothy Smith, las Iglesias deben interesarse *"por las empresas y por la manera en que afectan a nuestra existencia. Como inversionistas, tienen el deber de escudriñar sobre las cuentas de las empresas la línea de los resultados (bottom line), puesto que éstos financian nuestras jubilaciones y nuestras actividades, pero también los resultados sociales (social bottom line). En efecto, nuestros valores, nuestras preocupaciones y nuestras tradiciones religiosas están presentes en nuestras decisiones económicas. Eso no ha sido siempre el caso. En los años 50 y 60, las comunidades religiosas eran esquizofrénicas. Tenían la ética en un bolsillo y la cartera de acciones en otro: una y otra no se cruzaban nunca."* El ICCR actúa en el doble registro. Por una parte, aconseja a las Iglesias para sus inversiones: elabora, por ejemplo, la lista de las empresas activas en Sudáfrica y realiza a la demanda de una Iglesia un informe sobre la política de una empresa de armamento, sobre su acción en El Salvador o Irlanda del Norte. Por otra parte, elabora también los proyectos de resolución y lleva campaña accionistas.

---

<sup>(1)</sup> <http://www.iccr.org>

El ICCR estuvo a la iniciativa de una campaña en dirección de las empresas farmacéuticas. En 1982, el gobierno de Bangladesh decreto una ley que prohíbe 1.700 medicamentos dados por peligroso o inútil y publica una lista de 150 medicamentos esenciales para los cuidados y de 100 medicamentos básicos en los hospitales. Las multinacionales del sector farmacéutico amenazaron con retirarse del país y se dieron vuelta hacia el gobierno americano para que ejerciera presión sobre el de Bangladesh. Los expertos designados por el Gobierno americano para negociar la aplicación de la ley provinieron todos de la industria farmacéutica. Las congregaciones religiosas se movilizaron para sostener el derecho de un país del Sur a definir su política sanitaria. Pidieron a todos los grupos farmacéuticos precisar su política en este campo, amenazándolos con depositar un proyecto de resolución. Por último, uno por uno, los grupos farmacéuticos mantuvieron su implantación en Bangladesh y suscribieron al principio de las listas de medicamentos esenciales.

Tomando conciencia de la medida de su influencia e instaurado contactos al más alto nivel con las empresas, los religiosos, en general extraordinariamente bien informados por la red mundial de las congregaciones sobre los efectos, en el terreno, de la política de las empresas, se comprometieron una nueva campaña para obligar a las empresas farmacéuticas a aplicar en los países del tercer mundo las mismas normas que en Estados Unidos, exigiendo el final de la venta de productos prohibidos en los Estados Unidos, de medicamentos caducos o sin efecto terapéutico.

En 1992, acerca de 350 resoluciones son sometidas por las Iglesias, fondos de jubilación u organizaciones medioambientales. Las resoluciones se refieren a Sudáfrica, la

gestión del personal, la contratación no discriminatoria en frente de las mujeres y minorías, la implicación de las empresas en el armamento, el endeudamiento del tercer mundo, el tabaco y el alcohol, la discriminación de los católicos en Irlanda del Norte, el comportamiento de las empresas americanas en México (condiciones de trabajo de las mujeres en las maquiladoras y prácticas medioambientales)... Cada vez, la salida del voto y el curso dado a estas resoluciones dependen del voto de los inversionistas institucionales. En 1994, se contabilizaban 144 Resoluciones de accionistas referentes a temas vinculados al a las cuestiones de responsabilidad social, 303 en 1996. Se nota allí una tendencia destacada en el activismo accionario: un número creciente de inversionistas prefieren iniciar un diálogo con las direcciones de empresa para incitarles a doblar sus comportamientos y mejorar así la rentabilidad a largo término.

### **3.8 Al final de los años noventas, la inversión responsable está en pleno desarrollo en los Estados Unidos**

Estos últimos años, la inversión socialmente responsable ha registrado, en los Estados Unidos, un crecimiento rápido. Todos los compartimentos de la inversión social - carteras a criterios de selección múltiples, votación de resoluciones en asamblea general e inversión solidaria - se desarrollaron. Al analizar las tendencias de la inversión responsable en materia social y medioambiental en los dos últimos años, el Social Investment Forum extrajo las actas siguientes.

Por primera vez, en 1999, más de 2.000 miles millones de activos son concernidos por la inversión responsable socialmente en los Estados Unidos. La inversión social pasó de 1.185 mil millones de dólares en 1997 a 2.160 en 1999.

2.160 miles millones de dólares administrados por fondos de inversión principales (entre los cuales los fondos de pensión, los apoyos de gestión colectiva, las fundaciones, las organizaciones religiosas y las instituciones financieras de desarrollo comunitario) representan alrededor un 13% de los 16.300 mil millones de dólares invertidos en activos administrados profesionalmente en los Estados Unidos, según la edición 1999 del Nelson's Directory of Investments Managers (contra 9% constatados en 1997). El crecimiento de los activos invertidos de manera socialmente responsable fue doble a la del conjunto de los activos administrados por profesionales en los Estados Unidos entre 1997 y 1999 (82% contra 422%).

El resultado competitivo de los fondos administrados en apoyos de gestión colectiva de manera socialmente responsable, el movimiento de desinversión continuo de los grupos de tabaco y la puesta a disposición de crecientes opciones de inversión socialmente responsable en los planes de jubilación desempeñaron un papel clave en el crecimiento de la inversión socialmente responsable al curso de estos dos últimos años.

El resultado financiero de las inversiones socialmente responsables hace regularmente la una de los medios de comunicación. Un número creciente de inversionistas institucionales - desde los planes de jubilación de los Estados a los hospitales y universidades - excluyen los títulos de las empresas del sector del tabaco. La toma de

conciencia creciente de los esfuerzos pasados por las empresas del sector del tabaco para camuflar las pruebas relativas a los riesgos incurridos por los fumadores en cuanto a salud, la orientación específica de los adolescentes en las campañas publicitarias, todo eso acoplado a un menor resultado de los títulos de las empresas del sector del tabaco alimentan el movimiento de desinversión de los valores bursátiles de estos últimos.

Un número creciente de empleadores proponen opciones de inversión socialmente responsable en el cuadro de sus planes de jubilación y le dan una parte cada vez más importante en sus activos. Cerca de 1.000 mil millones de dólares están bajo el control de inversionistas que desempeñan un papel activo en la propuesta de resoluciones generales sobre puestas sociales. Más de 120 instituciones o apoyos de gestión colectiva han pesados sobre activos valorizados a 922 mil millones de dólares en forma de resoluciones de accionistas. Estos inversionistas institucionales usaron del poder que les confiere su situación de propietario en sociedades americanas para apoyar, solos o conjuntamente, las resoluciones de voto por procuración relativas a puestas sociales. Votaron también sus resoluciones sobre la base de políticas que incluían objetivos socialmente responsables y trabajaron activamente con las empresas para fomentarles a desarrollar sus prácticas en el ámbito de la ciudadanía empresarial.

Los inversionistas socialmente responsables recurren cada vez más, de manera conjunta, a las técnicas de filtros de selección y de la votación de resolución por procuración para reforzar la responsabilidad de las empresas. El compartimiento de la inversión socialmente responsable que registra el crecimiento más fuerte es el de los portafolios que recurren simultáneamente a estas dos técnicas. Los activos administrados en



portafolio que recurren a esta doble estrategia aumentaron un 215%, para pasar de 84 mil millones de dólares en 1997 a 265 mil millones de dólares en 1999.

Por su parte, la inversión solidaria aumentó de un 35%. Los activos tenidos e invertidos localmente por instituciones financieras de desarrollo comunitario (Community Development Financial Institutions, CDFIs) ascienden a 5,4 mil millones de dólares, hoy en día, contra 4 mil millones de dólares en 1997. Estos fondos, cuya importancia es crítica, invierten en bancos de desarrollo comunitario, sociedades cooperativas de crédito, fondos de crédito y capital de riesgo, y son orientadas hacia la financiación de iniciativas de desarrollo local, de viviendas a alquiler moderado y de pequeñas empresas en las zonas urbanas y rurales más necesitadas del país. La inversión solidaria permanece, y de lejos, la parte la más escasa de las acciones empresariales en el cuadro de la inversión socialmente responsable.

El estudio realizado por el Social Investment Forum pone de relieve que las inversiones socialmente responsables están en crecimiento rápido favoreciendo la responsabilidad social de las empresas, y permitiendo al mismo tiempo cubrir las necesidades de las comunidades económicamente desamparadas.

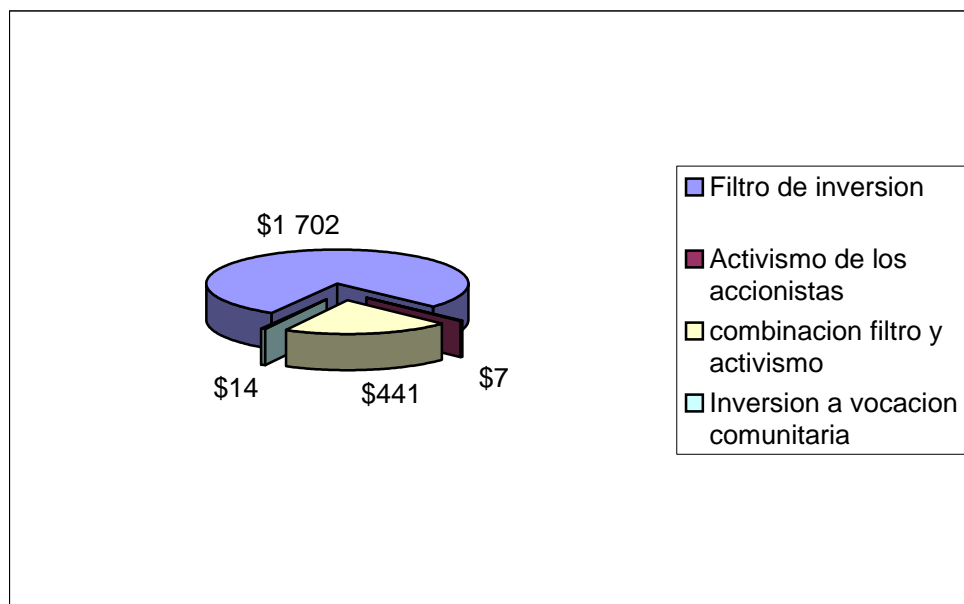
### **3.9 El mercado de los SRI en Estados Unidos**

Un total de 2.16 trillones de dólares han sido identificados en las carteras administradas profesionalmente utilizado una o más de los tipos de estrategia de inversiones socialmente responsable que son:

- Los filtros de inversión
- El activismo de los accionistas
- Inversión a vocación comunitaria

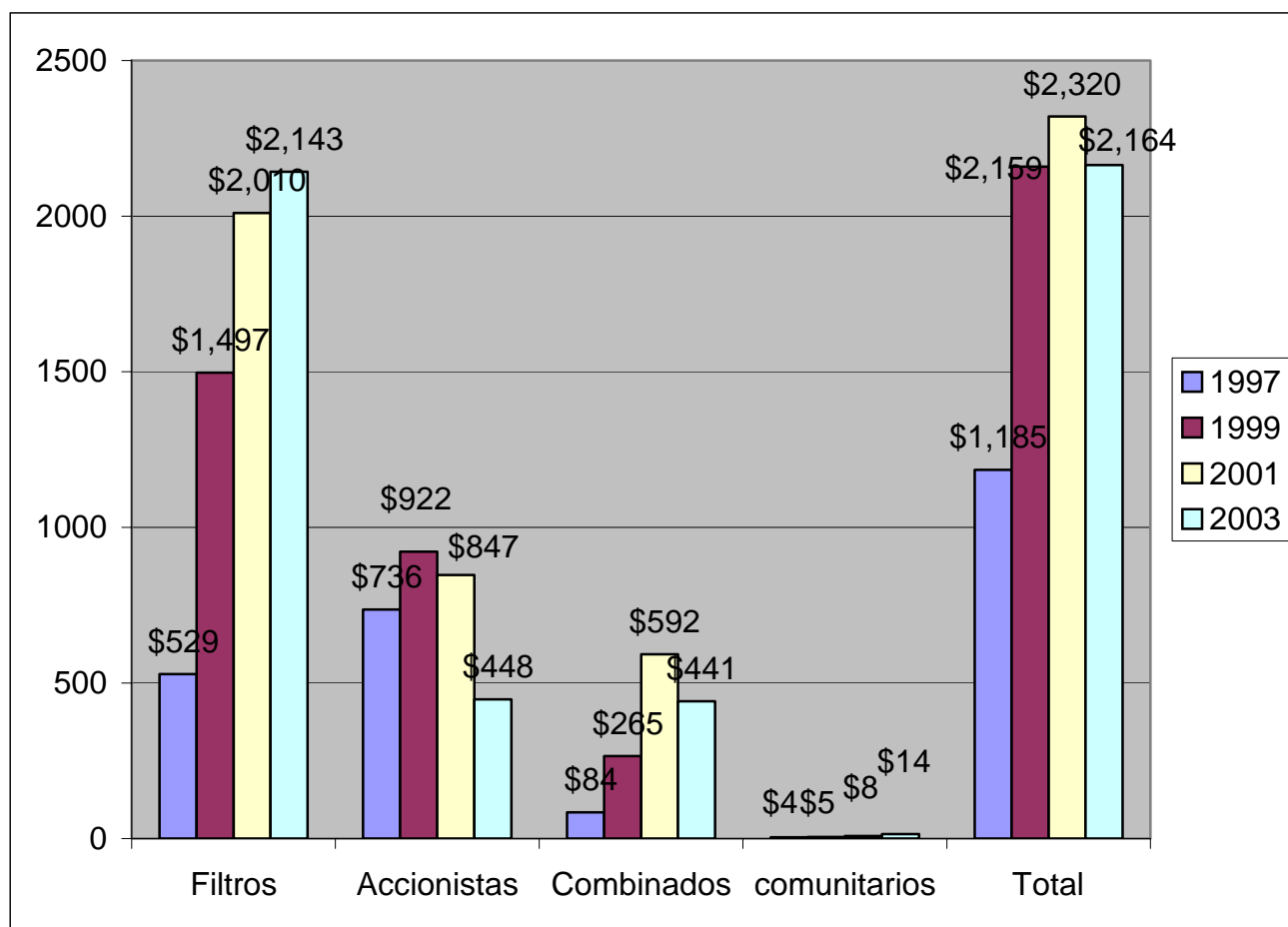
Más de uno de cada nueve dólares bajo administración profesional esta involucrado en inversiones socialmente responsable.

**3.9.1 Inversión socialmente responsable en los Estados Unidos en 2003. (Cifras en miles de millones de dólares)**



Fuente.Social Investment Forum

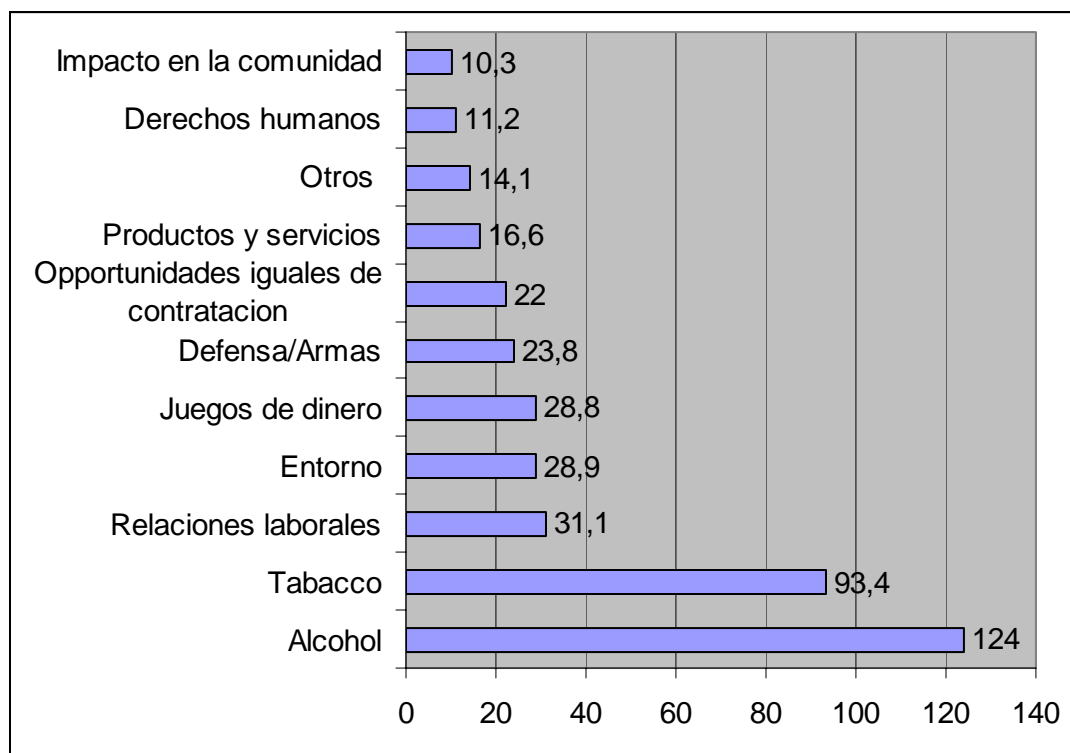
**3.9.2 Crecimiento de las inversiones socialmente responsable (en miles de millones de dólares) 1997-2003**



Fuente.Social Investment Forum

En el periodo de 1995 a 2003 la cartera de inversiones involucradas en las inversiones socialmente responsable han crecido con un 240 % mientras las inversiones en el universo entero de activos bajo la administración de profesionales creció con un 174 % el durante el mismo periodo.

### **3.9.3 Tipos de filtros de fondos mutuales (miles de millones de dólares)**



Fuente.Social Investment Forum

